

Bibliotecas y Museos, en la que aparece sentado, ante una mesa con un crucifijo y un libro abierto. No podía ser de otra manera.

«Su carácter un tanto retraído, su modestia innata, y cierto amargo menosprecio de las posiciones y cargos oficiales le llevaron a una vida de tranquilo aislamiento y de deleitable trabajo entre libros, legajos y papeles»¹⁵.

Una vez escribió, muy de pasada, sobre su provincia natal. Fue al publicar su magna obra *Documentos cervantinos...* (1897). Comenta los documentos irrefutables que acreditan la naturaleza de CERVANTES en Alcalá de Henares y la ausencia de pistas en tierras manchegas y nuestro erudito comenta *ab initio* lo siguiente:

«El autor de estas líneas es natural de la provincia de Albacete y, por lo tanto, hubiera deseado que el autor del *Quijote* fuese *muy manchego* por nacimiento o por razón de residencia»¹⁶.

Pero una cosa era este campechano desahogo y otra su inmenso amor a la verdad.

Por cierto, que de los 2.267 libros e impresos descritos en sus tres volúmenes de *Bibliografía Madrileña...*, 2 se hallaban, como piezas únicas, en Tobarra: uno en la Ermita de la Encarnación y otro en la Ermita del Santo Cristo. Además, en su expediente de funcionario consta que era «Delegado en Tobarra de la Sociedad de Monumentos Artísticos de Albacete».

SU OBRA

Cuando publica su primer libro tiene 45 años; murió a los 66; su producción bibliográfica no es mucha (15 libros y diversos artículos) pero vale su peso en oro. Cuando murió dejó numerosas carpetas con cuestiones completamente investigadas; tanto es así que la Real Academia Española compró a sus herederos todos sus documentos, y encargó al académico Emilio COTARELO su ordenación y publicación, lo que supuso un *opus post mortem* de cuatro volúmenes, con 2.027 páginas, entre 1910 y 1926 (*vid.* en la relación de sus obras). Su obra la dividimos, a nuestro juicio, en varios grupos:

¹⁵ *Ibidem.*

¹⁶ PÉREZ PASTOR, C. *Documentos cervantinos...* 1897. Prólogo, nota 1; p. XIII.